



Desde el Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia, rechazamos el proyecto de zonificación minera que fuera aprobado el día 16 de diciembre en la ciudad de Rawson, Chubut. Este rechazo, se suma a numerosas expresiones realizadas desde todos los sectores de la academia e investigación de la provincia (UNPSJB, UTN, Universidad del Chubut, CENPAT-CONICET, INTA), como así también a expresiones populares que piden y exigen otras alternativas de desarrollo territorial que no pongan en riesgo al ambiente. Hace décadas que en la provincia del Chubut no existe licencia social para la actividad megaminera. Queda esto en evidencia, no solo en las manifestaciones relacionadas a una Iniciativa Popular que fue firmada por más de 30.000 personas, sino también por el permanente estado de movilización en toda la provincia (ya no solamente Esquel) que existe desde que se presentó el proyecto de zonificación minera. Está ampliamente estudiado, que en aquellos lugares en donde no hay licencia social para los proyectos extractivistas, el riesgo no es solo para el agua, sino para las bases del sistema democrático. Lo que está sucediendo en nuestra provincia, recuerda los momentos más oscuros de nuestra historia reciente. Ayer, luego de la aprobación, comenzó una represión en la que hubo personas detenidas de manera ilegal en el edificio de la legislatura, persecuciones a los tiros en las calles de Rawson, falta de información desde las comisarías, infiltrados en las marchas, vehículos no oficiales siendo parte de estos "procedimientos". Hacemos un llamado urgente a los funcionarios públicos para vetar este proyecto y detener este escenario de crisis social que se está expandiendo ahora a otras localidades y del cual son responsables. En Chubut hay localidades de la cordillera, meseta y costa que están sin agua, en un contexto de crisis climática global. Pero no caemos en explicaciones deterministas: la decisión política de habilitar la explotación minera a través de la zonificación, está sentenciando alternativas que nacieron en los territorios y profundizando el escenario de crisis hídrica. Se está avanzando por sobre el derecho de los pueblos, no se está fundamentando en la participación democrática, ni en el consenso científico. Se basa en la represión, la manipulación de la información y el atropello de los derechos humanos, y eso no es "progreso" ni "desarrollo". Desde nuestra Universidad nos encontramos desde siempre a disposición del diálogo, la generación de propuestas y el trabajo entre instituciones en pos de alternativas que ya existen y que sí cuentan con el apoyo de la comunidad.